

Marcha europea contra el paro, la precariedad y la exclusión

a otras cárceles lejanas, sigue campeando el castigo como método habitual, se carece por completo de derechos políticos... Se sigue manteniendo el régimen especial de internamiento FIES, en condiciones aberrantes, por ejemplo, años de reclusión con sólo dos horas de patio al día, aislamiento total, etc.

Aproximadamente un 70 %, entre preventiv@s y condenad@s, han sido detened@s por comerciar o consumir drogas consideradas ilegales. Much@s, pres@s por intentar contra la propiedad privada. Y acaso no basta con acabar con la clasificación especial FIES, con excarcelar a aquellas personas enfermas incurables, no basta con acabar con la represión y las palizas a pres@s. Porque las estructuras de encierro no se acaban ahí: toda una serie de categorías profesionales se siguen incorporando al ejercicio de tareas policíacas cada vez más precisas y eficaces: profesor@s, médic@s, psicólog@s, periodistas, psiquiatras, sociológ@s, educador@s y trabajador@s sociales... desde una presunta óptica humanoide, a veces incluso se proponen nuevos regímenes disciplinarios, penas de sustitución (multas), regímenes abiertos e, incluso, pulseras electrónicas para tener localizado al recluso en la calle, lo que en absoluto constituyen alternativas al encierro penitenciario pues no hacen sino ponerlo al día y reforzarlo por otros medios, extendiéndolo en todo caso a la calle. En el horizonte de una Europa que hable sin sonrojarse de derechos humanos, **la abolición de las cárceles.**

* * *

L@S HIJ@S DE SATÁN HAN DICHO BASTA. nunca más seremos sumis@s ciudadan@s de esta metrópoli que pretenden convertir en un infierno, infierno europeo, eso sí. el infierno del único mundo posible bajo el único mando posible: el del dinero, dios omnipotente, del que el fin es su profeta. y este es el mensaje del profeta: moneda única, mercado único, marco jurídico y policial unificado, **pensamiento único.** bendición de dios, el trabajo; castigo divino, el paro ¿qué espacio tendremos para poder expresar nuestra(s) diferencia(s)? no disfrutamos en el paro ni disfrutamos trabajando, ya se ha dicho. pero hay más: tampoco disfrutamos en silencio ni disfrutamos consumiendo ni disfrutamos con las normas de sus sagradas escrituras: su televisión, su cultura, su sexualidad, sus fármacos, sus formas de (des)amor, su muerte cotidiana. no tenemos ni buscamos solución: nuestro deseo de vivir es irreprimible. también incompatible. por eso tal vez quieren expulsarnos del paraíso del trabajo asalariado y del paro sin subsidio. ángeles caid@s del guindo del bienestar que por cierto aquí nunca llegamos a catar, apostamos por otras experiencias, investigamos y practicamos otras formas de vida, otras formas de organización, otras culturas no homologables: no basadas en la competitividad y la conservación del sistema capi-

Marcha europea contra el paro, la precariedad y la exclusión

talista, sino en el deseo de autonomía, de reapropiarse del tiempo de vida, de producir desde la cooperación y no desde el dominio, de vivir lejos de la espiral despertador-trabajo-comida-ocio programado-sueño, al margen del Reloj y de la Regla... ardemos en esos deseos: okupamos, desokupamos el orden, preocupamos.

múcho más allá de la oficina, la fábrica o el paro, la producción afecta a cada minuto de nuestra vida: l@s currantes trabajan por encima de las necesidades de producción, l@s parad@s soportan con sus dosis de marginalidad la decisión de mantener los beneficios del capital a cualquier precio, las amas de casa sostienen sin salario y sin subsidio la faceta reproductiva, l@s jóvenes aplazan durante años su autonomía en el nicho familiar.

en los **centros sociales okupados** se encuentran las periferias del vivir insumiso. en ellos tratamos de producir espacios donde nada está previamente definido, demostrar que hay posibilidad de romper con las formas dominantes de la metrópoli capitalista, unificando donde el mando divide, dividiendo donde el mando unifica, dentro o fuera de la ciudad, en okupas urbanas o rurales, constituir espacios de libertad, de autogestión, de experimentación, reapropiamos de nuestra capacidad de producción social y material. en ellos producimos otra subjetividad, otras formas de individualidad capaces de proliferar en la cooperación y que se manifiestan en otras prácticas cotidianas que quieren ser prácticas de libertad, respetuosas y conscientes de sus diferencias. una política diabólica que tratan de arrojar a los márgenes del sistema: pero unos márgenes no necesariamente vividos como algo dramático, sino como espacios de autodeterminación y autogestión, *un afuera* donde el consumo no es el elemento central, espacios donde estar sin consumir, espacios de encuentro y de lucha, donde la comunicación puede tener otras formas que la oral y la escrita, espacios de intercambio y de trueque, también de juego, donde el dinero pierde el monopolio del valor y del cambio, en suma, un espacio urbano permanentemente reinventado cuya configuración social o política no está nunca acabada ni aún menos dada de antemano.

no es la europa unificada del capital por la que estamos dispuest@s a luchar o en la que podemos vivir: la europa donde el trabajo asalariado sobrevive a pesar de que la tecnología permitiría reducirlo a cotas casi simbólicas porque el beneficio del capital es el fundamento de las relaciones sociales; la europa donde las personas que no aceptan esas condiciones de existencia son condenadas a la exclusión o a la miseria, la europa pura de los votantes blancos y disciplinados, solidarios y colaboracionistas, de las casas vacías y las carteras llenas y las cabezas (rapadas) huecas, de la semana santa televisada y el resurgir imparable del festival de eurovisión, de las cárceles modelo para pobres y la prisión cotidiana del trabajo y de lo que algun@s impropriamente llaman vida. que se la lleven los demonios.

* * *